

1

Observacion q<sup>e</sup>. presentó D<sup>r</sup>. Debay.  
Juan Bosch Dia 6 Febrero 1794  
para entrar en el numero de los Aca-  
demicos como lo previenen los estatutos  
de la R<sup>d</sup>. Acad. Medico-practica.

Nº 1º

2

En cumplimiento & lo mandado en el N° x xxi, para  
a lo expuesto al N° x xiii & los estatutos, & cesa A. Acad.  
emia; con permiso & V.S. y dice lo siguiente.

Maestro Miguel Senda & edad & 46 años lepidos & lino,  
temperamento sanguíneo bífido; padeció segun relación tex-  
cianas y symples en el mes de Agosto del año 1791, la q. fucan-  
curada, a beneficio & una sanguina, un escarapela & hiper-  
guana, con ingrano & tartaro emetico methodicamente  
administrado.

Dia 26 Sep<sup>bre</sup>. El mismo año, al anochecer,  
se amaneció frío, al qual siguió calentura ardiente y una  
pustula sobre el labio derecho livido moricante, red, y axi-  
deg & tenue; por lo q. se le mandó una sanguina, el dia  
27 estando en buena remisión & todos los symptomes a bene-  
ficio & un leve madorillo, en cuyo dia al anochecer, salió  
pintado desde la cara, a las plantas & los pies inclusive, palida  
y tenue hasta los musulos faringeo y faringeo q. era quanto  
descubría la vista, y conjecturé q. toda la trama intestinal,  
quieno decía desde el estomago hasta el recto, estaba igual-  
mente salpicado, & ciertas manchaz livido nigrante, hasta  
a todo alimento no solamente, sino al agua, vomitando  
& todos olores aguas sanguinolentas, fétidas; el pulso desigual,  
la vaina crassa, rubra y turbida el abdomen duro, y con  
un dolor prensorio al estomago. El dia 28 sobrevino una  
diarrea sanguínea fétidissima, con dolor cardíaco, jacta-  
cion mayor y vigilia, el dia 29 sin novedad. El P. Octubre se  
puso frío, univocadamente, cabellos enjados, concavos los  
ojos, y con today las señales & hipocrática cana, o Cadaverica;  
pero no era epatón pugilante cuatro dias no tomó mas  
q. tres diarios lavativos & caldo con hysma & huevo;

recivio en este estado todos los Sacramentos. No se le oodia haber D remedio, ni alimento, por lo q<sup>e</sup> se le propuso caldo D haway, fruta sasonada, pescado, ó su caldo la calentura era muy poca, flaqueza mucha, no se le conoció aumento en dos dias. eligió pupas sandia, uva, y melon, á cuyo beneficio llegó á vomer dia 4 algunas haway dia 9 en poco D sopas D pescado siempre mezclados con algún tanto D esta fruta. Se vio la diarrea q<sup>e</sup> emulava punzencia; pasó el dolor y hastio con el vomito, aflojó el abdomen, siguiendo las nombradas lavativas mezcladas para conciliar el sueño, y quitar la irritacion intestinal, dos gotas D laudano liquido D Sibbenam con cuyo metodo subsiguieron desvanecidos todos los symptomas y enteramente bueno. dia 11 Octub<sup>r</sup>. El mismo año halláronse desde entonces robusto, en donde vive q<sup>e</sup> es en la calle D los Olmos.

4

## Reflexiones

Llamé esta enfermedad calentura synocha putrida, petechial, aunq<sup>e</sup> gobernada, por un fermento intermitente, segun la desigualdad D pulso, y los antecedentes con q<sup>e</sup> se invadio. cuya causa antecedente, fue la reliquia tal vez D la primera terciana, con un mal resumen, los vapores D su misma casa, q<sup>e</sup> tiene en latano muy humedo con sus tinajas D tenia en donde se entactiere no poco cuya humedad y calor, es causa D toda putrefaccion, seg<sup>r</sup> Federico Hoffmann. La causa immediata fue una indiscreta merienda D salsitja y alimento D este juez á q<sup>e</sup> fue combidado la misma tarde. El 26, cuya merienda poniendo en orgasmo, Chimo, Chile, y traumvicio, comprendiendo la maza comun D aquella naturalera, causo la mencionada enfermedad, con tanto fatal symptoma, q<sup>e</sup> el no succumbir naturalera totalmente fue á mi ver, el no llegar á hacer formal thesis ó estagnacion el viciado q<sup>e</sup> quido en parte solida principal.

Se le mando la sanoria ahung<sup>r</sup>, se le veia antecedente replecion D primera via, por la amenaza inflamatoria, ser el sanguineo biliar, insinuando el dictamen D Galeno igualmente indicador sanoria y purgante, devemos emplear por la sanoria; pues no se presentava á esta rason, symptoma q<sup>e</sup> dice el emetic, Usé las lavativas D caldo, inmediatamente q<sup>e</sup> no pudo tomar otra cosa, siguiendo el dictam<sup>r</sup> D Helvacio; me gusto mucho, se inclinase el paciente.

5

insigni

insiguiendo su destino al dñmo Dñy mencionadas frutas,  
por ver inclinado á ellas al S<sup>r</sup>. Masdevall, y traeaslas por  
especiales Sotter, en su Pharmacopeia contra putridas  
y escorbuto, pag. 14.

El diagnóstico siempre sospechoso  
por tanto aparato en causas antecedentes y actualmen-  
te reciente en el sujeto, inmediatamente q<sup>e</sup> vide la  
primera pustula, lirido noxudente, pues atung. Los  
Autores traen por buen aguero las pustulas exteriores  
en la tenuina (q<sup>e</sup> lo oxiolava se) y entre ellos  
toati en su terapéutica especial lib. 3. cap. 1. y Mont.  
Q continuas remisentes, aquel dolor pero calidílico, con  
tanto fatal aparato siempre me pareció mal, ja peior,  
cuando empezo la diarrea, pues dice Hipp en el lib.  
7. de sus Aphor. los experimentos en las calenturas q<sup>e</sup> no  
intermitten siendo cruentas, despidiendo mala olor son  
malas, quando vide pero el frío universal pense q<sup>e</sup>  
se moria porq. enséña Hipp. en el 7. de sus Aphor. cap.  
26 diciendo q<sup>e</sup> en el fuerte dolor de vientre, los estre-  
mas fríos, mala seña; y en fin tanto fatal sympto-  
ma, y no toman nada en muchos días, no q<sup>e</sup> na me-  
nesten sino van & van para pensar q<sup>e</sup> se morio  
Leida y entregada por el D<sup>r</sup> en Medicina  
dijo Firmado dia 6 febrero 1794 D<sup>r</sup> Sebastian Koch

El Congreso extraordinario nombrado para la Junta de  
6. de los Corrientes en tiempo de su encargo después  
de haber visto con toda la posible atención, la Observa-  
cion presentada por Dr. Sebastian Koch dice: que en  
esta observacion se vera ver prácticamente bien dada,  
que la naturaleza es notablemente el mejor Medico  
de si mismo sino la mejor Madre, y q<sup>e</sup> el Medico  
instruido cumple con su obligacion quando examina  
sus rales y si sigue sus movimientos con lo que  
ley manifiesta que basta su propia conservacion. Quan-  
do el Autor de la Observacion trataba a M<sup>r</sup>. Sen-  
da en su enfermedad con un metodo racional y le  
havia propinado los remedios mas bien indicados  
como una sangria y unas lavativas de caldo con  
hierra de huevo rabi solamente, para no hacer padido  
toma el enfermo alimento ni bevida con los  
cinco primeros dias de su enfermedad le buito;  
ó le propuso si tomaria caldo de ave bien cocida,  
fruta bien madura, percaso ó su caldo y eligio  
el enfermo souper sandia, uvas, y melon, los  
que fue concedido y sirvió para ponerle sano.

Es bienclaro por lo que viene notado en la Observacion que  
la enfermedad que padecio dicho Cerdá fue una calentura sime-  
con putrida petequial, como lo dice el Autor: y lo es igual-  
mente que en esta enfermedad malamente por ser el su-  
jeto que la padecio de un temperamento sanguineo bilioso,  
y la calentura en el principio sienocha putrida no mas,  
lo que servia hacia el Medico para cumplir las indicacio-  
nes que se presentaran era, atajar la inflamacion ó dis-  
persion inflamatoria que se manifestava, recetando coches:  
ponientes sanguis al estado de fueras del enfermo, miti-  
gar la erupcion putrida de los humores, oponerse a  
su dissolucion preparando breves diluyentes, alimentos, y  
medicamentos antiputridos, segun el comun sentimiento  
de los mejores practicos.

Y aunque pueda notarse en Hanswieten en el S. 736. de los  
Comentarios a los aphorismos de Breucke Tom. 2. Edicion de  
Paris pag. misi 399. y 400. que hai das generas de calentu-  
ras sienicas putridas, una que tiene por companera una dis-  
persion y cravitud inflamatoria en los humores con  
pulso magno, duro, y fuerte, en la que conviene la sanguina  
y los diluyentes refrigerantes y attenuantes; y otra en q.  
al contrario hai una dissolucion de los humores, con pal-  
tracion de fueras, en la que danan las sanguinas, y

otras remedios que debilitan al enfermo, y que  
por lo mismo como se presentaron en el enfermo  
las petequias de que quedo cubierto, era claro que ha:  
via dissolucion en los humores, y por lo mismo no  
convenia la sanguina; pero no es asi porque se man-  
do la sanguina antes de la erupcion petequial estan:  
do el enfermo sin paltracion de fueras, con mucho  
calor, ó un calor ardiente que son las señas opues:  
tas a las que manifiestan la dissolucion de humores:  
y por lo que queda dicho, ó mas bien por lo que en:  
senian los Practicos en punto de calenturas petequi:  
ales, parece que el Medico omitio recetarle otras san:  
guinas despues de haber observado la erupcion.

Este supuesto parece que no solamente considerando  
la calentura en razon de sienica putrida, si que tambien  
en razon de sienica putrida petequial, el Autor de la  
Observacion despues de la sanguina y erupcion de pete:  
quias, devia insistir unicamente en procurar mitigan  
la erupcion de los humores, y oponerse a la dissolucion,  
para cuyo fin exan menester alimentos mas bien

acuentes que putreantes, y beridas de igual virtud, co-  
mo que estas son los unicos y principales medios pa-  
ra conseguir el propuesto intento: y como el enfermo  
estava con tanta náusea que á qualquier otra vomi-  
tava y nada podia tragar, entratanto que se procuraua  
sistematicallyalas frutas, nutrientes, se le proponian fru-  
tas, manjares harinatos, y verduras, por ver si bien-  
dando á la naturaleza daria indicios de quererse  
conservar. En efecto en el dia 5º de su enfermedad el  
enfermo eligio chupar sandia, uvas, y melon, y se le  
fue concedido con bastante razon: pues á mal de sen-  
alimenta medicamentosas lo mejor, y mas bien in-  
dicadas en aquella enfermedad, no obstante de estar  
el enfermo tan malo, y parecer al ionoxante Vulgo  
una cosa ridicula por no deixar dandola la tal conde-  
cendencia, tendria sin duda presente el Autor lo q.  
dice Hippocrates en el Lib. de affection. C. 43. quos-  
cumque cibas aut obsonia aut potus decumbentes  
expetant, ea suspetant, si nullum corpori nocumen-  
tum sit adputatum: y como el enfermo mostró  
deseo de dichas frutas le recetó el chuparlas con  
tanta mayor razon, como que veia que no sola-

mente no le podian danar, sino que segun el esta-  
do de la enfermedad estavan indicadas, y convenian  
al enfermo segun el parecer de muchos famosos  
Medicos asi antigos como Modernos.

Hippocrates en las calenturas ya se servia de ali-  
mentos, y bevidas, sacadas de los vegetales que mas indi-  
cavam á acalorarse, que podianse, como en la prima-  
na hordeacea sola, ó su leche, el orinal, y la aqua  
malva como se ve en el Lib. de vit. acutis. Tambien  
Saleno concedia frutas á los enfermos, como alimentos  
los mas suaves, q. las alaba para las calenturas en  
el lib. 2. de alimentoz. facultat. Rodenico á Toneca  
en su trat. de febre. acutan. et pestilent. remed. dietet.  
Chirurg. et Pharmaceut. pag. miti 362. es de parecer  
que se deuen conceder frutas á los enfermos en las  
calenturas agudas y principalmente en el tertio. Vide-  
nam en diferentes lugares no solamente las alaba  
sino que las encanga. Lissot en su aviso al Pueblo Cap.  
3. del regimen de las enfermedades agudas pag.  
miti 51. y 52. Sº 38. sustituye á las sopas de semola

cebadas quisantes y arros, las frutas de estos crudos,  
y en invierno las manzanas cocidas, y dice que  
son el mas conveniente alimento à los calentu-  
rientos. Bughan en la Calentura maligna, putrida  
ó manchada C. 2o. pag. 195. de su Medicin. domestic.  
dice: que los enfermos en estas calenturas pueden  
libremente comer frutas maduras. Y finalmente Dñ.  
Juan<sup>o</sup> Salva Medico de Barcelona en su Direct. de  
los salubrables efect. de las frut. puebla bastante bien  
la utilidad de estas en las calenturas putridas, de mo-  
do qf. para la salud publica y publica utilidad. sobre este  
particular dieren cerca entre las manos de todos.

Es cierto segun refiere Feijó en el Tom. 7. de su Thesau. Critic.  
Graus. 3. nro. 22. pag. 220. que Dñ. Juan Ignacio Loranai fa-  
moso Medico de Madrid visitó una señora que padecía  
una calentura neutra, acompañada de una inapetencia  
tan universal, que todo lo aborrecía, excepto la ensalada  
cruda, à que se sentía inclinada y con bastante apetito:  
y respecto de que con los muchos remedios que varios  
Medicos y él le habían propinado, en lugar de re-  
cobrarse empeorara de cada dia, atendiendo al apetito

que mostraba à la ensalada cruda, le permitió no solo el  
padre sino que le mando la misma à todo punto: la  
enferma admitió el punto con mucha gula; y sin algun  
otro remedio ni alimento convalecio perfectamente.

Vanswieten en el Tom. 1. 6º 1109. pag. 83. refie-  
re tambien el caso de aquél joven que contrajo una tan vio-  
lenta de rachas de inapetencia y abuso de actos venenosos,  
de modo que estuvo ja consumido y como un esqueleto à  
fuera de la calentura, y de los muchos apetitos que arraigaron  
en este estado ja se habian provado varios remedios sin  
porcello, y desesperaban de su recobro quando monstró gran  
desire de comer frutas: se las concedieron, y habiendo  
continuado à comérlas en abundancia por espacio de tres  
semanas mudi de aspecto, de modo que dentro de dos me-  
ses con solo este remedio estuvo perfectamente bueno.

Por todo lo qual parece al Censor que el stu-  
dio de la Observacion hizo muy bien en conceder frutas y  
despues arros à Maestro Ceda en el desorable y triste es-  
tado de su enfermedad en que se los concedio, no solamente  
para seguir las voces de la naturaleza que podía sanarla,  
uber, y melon; si que tambien y principalmente porque

enam los elementos medicamentosos mas bien indicados con la que:  
los sin duda sano el enfermo y para el mismo que en tales  
circunstancias se siente propensa. Salma. Feb 16. 1873.

D<sup>r</sup>. D<sup>r</sup>. Rafael Pruell

que es de hoy 20 de 1. año de los nacimientos  
que en cada circunstancia hay para el enfermo lo mejor para su  
salud. Pero si se nota y considera la naturaleza de cada  
de enfermos que tienen y observan en cada uno tanto de  
mucha que se nota en el que considera el de mucha  
de enfermos vienen tanto que en el de enfermos que  
se nota en cada uno tanto en el de enfermos que  
se nota en cada uno tanto que en el de enfermos que  
se nota en cada uno tanto que en el de enfermos que

dado que cuando se nota en el de  
que se nota en el de enfermos que en el de  
se nota en el de enfermos que en el de  
se nota en el de enfermos que en el de  
se nota en el de enfermos que en el de  
se nota en el de enfermos que en el de  
se nota en el de enfermos que en el de

